



ETAPA 4

• Torrox - Nerja •



PREHISTORIA



FENICIOS E IBEROS



ROMANOS



MEDIEVAL



EDAD MODERNA



CONTEMPORÁNEO

VISITAS RECOMENDADAS EN LA ETAPA

- Convento de Nuestra Señora de las Nieves (Torrox)
- Museo de Nerja

UNA VISIÓN DE CONJUNTO

Por primera vez una etapa de la Gran Senda abandona momentáneamente el litoral inmediato. El paisaje geográfico se sitúa entre las vistas marítimas y las de interior; el histórico, entre varios factores diversos, destaca la conocida ocupación romana de la franja litoral, vinculada a las comunicaciones marítimas y a la producción de salazones, pero también las localizaciones en altura de su traspais montañoso, que cobran un especial significado con la adhesión del castillo de Torrox a la rebelión hafsuní contra el poder emiral de los Omeya, o su papel como centro nazarí productor de seda, frutos secos y caña de azúcar a finales de la Edad Media.

RECORRIENDO LA ETAPA

Como todo el litoral malagueño, el término municipal de Torrox muestra en su frente costero una importante ocupación romana. La desembocadura del río Torrox, junto al faro, alberga un

conjunto de yacimientos muy representativos de la dinámica poblacional marítima entre los siglos I a.C. y IV d.C., cuando, en términos generales, se experimenta un gran desarrollo económico en los primeros siglos, manifestado en el lujo de sus villas, y se hace un aprovechamiento exhaustivo de los recursos disponibles



en el territorio: los marinos, destinados a la fabricación de garum y salazones; los agrícolas, a través de la producción de aceite y vino; y los minerales, entre otros. La villa romana de El Faro de Torrox descrita en la etapa anterior es un buen ejemplo de este modelo de explotación económica en los primeros siglos de nuestra Era.

El casco urbano de Torrox sigue una dinámica distinta. Probablemente la pervivencia del nombre Turruš informa de una ocupación preislámica, pero el castillo (hisn) al que se hace mención con este topónimo Turruš/Torrox fue uno de los que participó en

Junto al Faro de Torrox se localiza un conjunto de yacimientos muy representativos de la dinámica poblacional marítima entre los siglos I a.C. y IV d.C.



la revuelta hafsuní, finalmente sofocada por Abd Al-Rahman III en el año 914. La Axarquía, junto a Bobastro, son las últimas zonas en caer en manos de los leales al poder cordobés, en el 928.

El Torrox actual es el resultado de la fusión de su castillo con tres alquerías muy cercanas que estaban situadas en el valle del río: Alhaguer, Almedina y Alhandac. Almedina es un topónimo que aún pervive en el callejero municipal. En época nazarí, Torrox jugó un importante papel comercial e industrial como suministrador de seda a Málaga y Granada, también como productor de caña de azúcar y frutos secos.

De su castillo queda en el casco histórico el que se conoce como **Torreón**, unas de las torres de planta cuadrangular que formaban parte de la muralla de la fortaleza, dinamitada por los franceses durante la Guerra de la Independencia y actualmente integrada en el caserío para usos públicos. En esta zona elevada del pueblo (la más antigua) se ubica la **Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación**, una construcción del siglo XVII (con posteriores reformas) ubicada sobre una antigua iglesia levantada en 1510, tras la conquista castellana. Pascual Madoz refiere hacia 1850 que esa iglesia renacentista estaba construida sobre la antigua mezquita nazarí. El casco urbano de Torrox alberga otro edificio religioso del siglo XVI, la ermita de San Roque, aunque fue reedificada en el XIX tras el terremoto de 1884.



Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación
(siglo XVII), Torrox

Si bien los pueblos de la Axarquía fueron los más afectados por ese terremoto de 1884 en la provincia de Málaga, el seísmo no provocó tantos daños en Torrox, Nerja y Frigiliana como en Vélez-Málaga ni, por supuesto, como en Canillas de Aceituno, Alcaucín y Periana, pueblos donde tuvo drásticas consecuencias (en la etapa 8 se describe con más detalle el suceso).

Entre los distintos informes que se hicieron para evaluar la catástrofe, el del geólogo malagueño Domingo de Orueta desmiente la noticia de que en esta zona el mar se había retirado dos kilómetros hacia el interior, aunque sin embargo sí cita como hecho curioso que, tras el terremoto, los



Iglesia de San Roque (siglo XVI), Torrox (FJVR)

peces habían huido de toda la costa entre Málaga y Nerja y que no volvieron a acercarse hasta una semana después, hecho constatado por los resultados de la pesca tras el día 25 de diciembre de aquel año.

La etapa se inicia en las cercanías del **Convento de Nuestra Señora de las Nieves**, descrito en la etapa anterior, cruzando posteriormente el **Puente de las Ánimas** sobre el río Torrox, para continuar el itinerario en sus primeros 2.5 kilómetros por el camino histórico que comunicaba Torrox con Nerja.

Desde el kilómetro 5.7, límite de los términos municipales de Torrox y Nerja, la etapa abandona el antiguo camino entre ambas poblaciones para continuar por el trazado de la Colada de las Minas, nombre que hace referencia a las explotaciones de magnesita que había en esta zona en el siglo XIX, en el Paraje del Castillo Alto, cuando Nerja destacaba en la provincia de Málaga por su producción minera. Por su parte, el





topónimo Castillo Alto, que actualmente pervive en el callejero del polígono de Nerja, probablemente fuese la ubicación original de la alquería de Nāriya/Nerja, de cuya producción de seda existen referencias en los siglos IX y X.

A partir de este punto, tras cruzar el río Seco, los terrenos son productivos desde el punto de vista agrícola. Aunque hasta el siglo XIX se aprovecharon todos los terrenos montañosos para el cultivo de la vid, por ejemplo en el tramo que discurre por encima del túnel de la autovía, una gran parte del territorio que limita el recorrido de la etapa hacia el litoral permaneció inculto por su geología.

Son los suelos aluviales del río Seco, al pasar bajo el viaducto, los que dan su valor agrícola a estas numerosas fincas, dedicadas en la actualidad a huertas y cultivos tropicales, pero donde en el siglo XIX se alternaban, con las huertas, los viñedos y las plantaciones de caña de azúcar. La cartografía de ese siglo XIX ubica un ingenio de azúcar aguas arriba del río Seco y una fábrica también de azúcar, hoy desaparecida, antes de cruzar el río Chíllar. En la margen opuesta del río, después de recorrer diez kilómetros desde Torrox, la etapa finaliza al llegar a Nerja. El Museo de Nerja, descrito a continuación, sirve para realizar un primer acercamiento a la historia de esta popular localidad de la Axarquía malagueña.

Recreación de una alquería andalusí. Ilustración: Javier Boyano





Puente del arroyo del Jaral
(siglo XVIII), Almayate (JSM)

UN POCO MÁS DE HISTORIA

Museo de Nerja

El Museo de Nerja es una buena opción para adentrarse en la historia Nerja y su entorno inmediato. Aunque estrechamente vinculado a la actividad de la Fundación Cueva de Nerja, debe entenderse como centro museístico y de interpretación de la historia de la ciudad y de la comarca en la que se circunscribe, desde la Prehistoria a la actualidad.

La exposición permanente se presenta en distintos espacios que desarrollan un particular discurso museológico donde se usan productos esenciales en la historia comarcal o paisajes del término municipal para explicar su influencia a lo largo de la historia o en los momentos que tuvieron más protagonismo. De esta forma, la producción textil, el garum, la seda y el azúcar sirven de pretexto para desarrollar los distintos contextos históricos, como el Neolítico, la época romana o la Edad Media, hasta el siglo XX. También se presentan en otro espacio dos paisajes naturales claramente diferenciados, los ámbitos marítimo y terrestre, para explicar la evolución histórica del territorio a lo largo de la historia.





Cabras pintadas con carboncillo
(Solutrense), Cueva de Nerja (JBSE)



Personajes relevantes en la historia de Nerja en el siglo XVIII, como Manuel Centurión, la industria de la caña de azúcar y, por supuesto, la propia Cueva de Nerja, tienen espacios propios, este último mediante la exposición de materiales arqueológicos procedentes de las distintas campañas de investigación, como los restos de Pepita, un esqueleto con más de 8.000 años de antigüedad que se expone junto a utensilios y amuletos de piedra o hueso, y una colección de cerámicas prehistóricas.

El Museo de Nerja también alberga exposiciones temporales de diversa temática (artísticas e históricas) y celebra talleres y otros eventos culturales con periodicidad.



ACCEDE A LA RUTA ONLINE

- Mapa Interactivo
- Perfil del Sendero
- Información General
- Información Medioambiental
- Otros

